



Área de Alcaldía

DISCURSO DEL ALCALDE EN EL DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LA CIUDAD

18/06/2018-. Señor presidente en funciones del Pleno, concejales y concejales de los distintos grupos políticos con representación en el Ayuntamiento, vecinos y vecinas presentes en este salón o que nos siguen a través de los medios de comunicación o desde sus pantallas, periodistas que cubren este debate. A todos, un saludo muy cordial.

Celebramos hoy un pleno extraordinario para hablar del estado de la ciudad, ocasión para debatir sobre nuestras potencialidades y nuestros problemas que se añade a los muchos otros momentos que tenemos de intercambiar puntos de vista, en comisiones de pleno, plenos ordinarios y debates tan importantes como el de presupuestos.

La conjunción de crisis económica, crisis social, crisis política y hasta crisis territorial ha generado en España, y también en el resto de Europa, un clima político inédito del que, obviamente, no podemos sustraernos. Porque en el contexto no sólo está la tan mencionada crisis de representación a escala estatal, sino otras fracturas que nos deben hacer mirar, como sostiene Michael Ignatieff, hacia las virtudes cotidianas –la tolerancia, la resiliencia, la confianza y el perdón– de las que depende el sistema operativo moral de la sociedad, siempre con la ética como primera consideración. Esto es sensibilidad de ciudadanía.

Ya en la mitad del siglo XIX, John Stuart Mill se refería a los ayuntamientos como “escuelas de ciudadanía”. No sólo somos más eficaces y eficientes, no sólo somos más cercanos, sino que además tenemos mayor capacidad que otras administraciones para impulsar y mejorar la democracia. No puedo dejar de referirme brevemente a la descentralización local. ¡Porque en España continúa siendo una asignatura pendiente! Nuestros 40 años de democracia tienen muchísimo más en su haber que en su debe, pero que los municipios españoles sean los más débiles de Europa en términos de presupuesto por habitante es un debe. Citando al catedrático José Antonio Olmeda, “los ayuntamientos se han convertido en una suerte de pariente pobre del Estado autonómico”.

Vengo defendiendo que Málaga, a pesar de las muchas heridas que quedan por cerrar, ha salido fortalecida de la crisis, que ha sabido aprovechar sus oportunidades y contener sus debilidades. Sintetizo el estado de la ciudad como el de una capital brillante, dinámica, transformada, que ha conseguido una proyección nacional e internacional de alto nivel en muchos aspectos. Una ciudad que apuesta por la calidad de vida de sus vecinos y vecinas, que ha incrementado la calidad de los servicios públicos, que ha mejorado permanentemente sus barrios, y que por ello sorprende muy favorablemente a los que la visitan al cabo de unos años: comprueban el cambio y lo valoran.



Hemos trabajado con la colaboración de los malagueños para hacer cada día una ciudad mejor que, además, es atractiva para quienes la visitan.

Es, en el plano turístico, la ciudad que más ha crecido, según los datos oficiales del INE. En número de turistas alojados en hoteles, el indicador más fiable, ha crecido un 184 por cien desde 2005 hasta 2017 pasando desde 450.000 a 1.300.000 el pasado año. Un crecimiento mantenido año tras año.

Es una ciudad fuerte en cultura, llamada ya “ciudad de los museos”, capital atractiva para el talento y la creatividad cultural. Ha recibido muchos premios: el último, el pasado 28 de mayo, de la revista ‘Arsmagazine’ con motivo de su X aniversario.

Es una ciudad considerada como una de las más innovadoras de España y Europa. Las acciones incluidas en nuestro Plan de Innovación Tecnológica para 2022 son más de 200, la red de incubadoras y aceleradoras sigue creciendo y dando servicio a casi 300 autónomos y pequeños empresarios; seguimos colaborando en el crecimiento y éxito de nuestra Universidad y nuestro Parque Tecnológico y la ciudad ha sumado, desde hace algo más de un año, el Polo Nacional de Contenidos Digitales, cuyo arranque no ha podido ser más espléndido e innovador: la Cumbre 4K, el foro sobre redes 5G, los espacios para inteligencia artificial y 3D ‘blockchain’, el impulso al emprendimiento en videojuegos, la formación a jóvenes con un 80% de inserción y la red de cátedras creadas mediante un acuerdo con la Universidad son una buena muestra de esa realidad del Polo, ubicado en Tabacalera.

Es una ciudad comprometida en la lucha contra el cambio climático, que ha firmado los pactos de alcaldes europeos y que apoya, también, los acuerdos de París de 2015. El plan de acción de 2009 se ha incrementado en su intensidad y trata de conseguir que en el año 2050 la ciudad sea neutra, desde el punto de vista de emisiones de CO₂, es decir, que la energía consumida sea compensada con la producción de energías renovables, incluyendo sobre todo el aprovechamiento energético de residuos.

Es una ciudad que ha sabido recuperar edificios cargados de historia y con ello su patrimonio –desde el año 2000 se han rehabilitado sólo en el centro con ayudas municipales más de 270 edificios que suman más de 3.300 viviendas–, que ha peatonalizado y cuidado gran parte del centro histórico y que ha resuelto de una manera brillante la conexión puerto-ciudad. Una ciudad amable para vivir y acogedora para todos.

Es una ciudad accesible y fiel a las políticas de accesibilidad para ser cada día más una ciudad inclusiva para todos, sean cuales sean sus capacidades.

Es una ciudad con una ambiciosa política de cohesión social que ha tenido también numerosos reconocimientos por lo realizado en esta materia, y así se reconoce por ejemplo en el ránking de ciudades de 2018 del Instituto Superior de Empresas (IESE), donde seguimos estando entre las primeras ciudades españolas –junto con Valencia– en políticas de cohesión social de un total de 12 ciudades españolas incluidas.



Es una ciudad que se esfuerza incluso en aspectos que no son de su estricta obligación, por ejemplo en temas de sanidad o educación. En sanidad, el programa Málaga Sana educa en la prevención y buenos hábitos saludables en materia deportiva y alimentación. Más del 60% de la población practica algún deporte y en 2020, cuando seremos Capital Europea del Deporte, tenemos que superar el 70%—. En educación ayudamos a la Fundación City Wise y colaboramos con la Fundación La Caixa y Caixa Proinfancia, y ponemos como ejemplo a la Fundación Victoria para disminuir el fracaso escolar y alcanzar la excelencia educativa.

Claro que quedan cosas por hacer. Mientras no lleguemos a un paro inferior al 5 ó 6 por ciento, no podremos estar satisfechos. Pero ese objetivo depende de muchos factores en el plano público y en el plano privado. Depende de una buena política económica a nivel nacional, que continúe la senda de creación de empleo de estos últimos años; y depende, sobre todo, de una buena política de educación y Formación Profesional.

En materia de Derechos Sociales, hemos aumentado nuestro presupuesto año tras año. Partiendo de 31,7 millones de euros en 2015 llegamos a 41 millones en el presente 2018. Hemos dado respuesta a la demanda en la medida de nuestras posibilidades mediante el plan de emergencia social, con prestaciones de inserción social, itinerarios de inserción laboral y ayudas al alquiler. Cubriendo necesidades básicas y suministros, prestaciones económicas, plan de empleo y segunda oportunidad, red de economatos, Unidad de Emergencia Social; duplicando el número de personas a las que se les garantiza el suministro eléctrico. En definitiva, hemos aumentado nuestro presupuesto para Derechos Sociales un 30% en 2018 respecto a 2015 con el objetivo, insisto, de que nadie se quede atrás, atendiendo a casi 53.000 personas al año.

Aspiramos a ser ciudad de referencia en aquello que nos proponemos. Por ejemplo, contamos con 75 desfibriladores en equipamientos municipales a los que este mes se sumarán otros 58. A corto plazo tendremos 133 de estos dispositivos y a finales de año alcanzaremos los 200.

En cuanto a Mujer, el presupuesto del Área de Igualdad se ha incrementado año a año en este mandato: hemos pasado de 504.140 euros en 2015 a 620.211 euros este año. El Servicio de Atención Urgente a Mujeres Maltratadas (SUAMM) ha realizado desde 2015 un total de 2.623 atenciones a mujeres: cuenta con 14 abogadas especializadas que atienden las 24 horas. Damos atención integral a víctimas de violencia de género y sus hijos. En este punto, quiero recordar a la mujer asesinada en Guadahortuna (Granada) –por quien la Corporación ha guardado esta mañana un minuto de silencio– y a todas y cada una de las víctimas de violencia machista, una lacra contra la que seguiremos luchando.

Málaga ha conseguido a lo largo de estos años, por sus méritos y por el relanzamiento de la economía española, situarse en una posición de atracción de inversiones, de perspectiva de generación de empleo. Esa posición debe tener la mayor proyección posible en España y en el exterior. Hay que



promocionar Málaga de una manera global, y lo estamos haciendo, no sólo en el plano turístico, sino también como ciudad atractiva para la inversión. Estamos presentes en foros y ferias para ciudades dinámicas. Desde mediados de 2015, a través de nuestra oficina del inversor, se ha ayudado a 54 empresas internacionales para su implantación o ampliación en Málaga. Los datos son elocuentes: de enero a mayo hemos otorgado licencias urbanísticas para proyectos que van a movilizar cerca de 400 millones de euros. Una cifra significativa teniendo en cuenta que durante todo el año pasado fueron 577 millones de euros.

Esa proyección internacional de Málaga la queremos aprovechar para atraer también organismos internacionales, y ya tenemos la sede de CIFAL Málaga, dentro de UNITAR (Agencia de Naciones Unidas para la información y preparación de líderes), y está muy avanzada la instalación en Málaga del Fondo de Desarrollo de la ONU para la Capitalización (UNCDF).

El magnífico balance entre trabajo y calidad de vida que ofrece nuestra ciudad la hace especialmente apta para ser sede de organismos internacionales. Seguiremos trabajando para que tanto el Gobierno español, como el Gobierno andaluz apoyen a la ciudad de Málaga y a su vez se apoyen en Málaga para alcanzar estos objetivos. Desde que España entró en la entonces Comunidad Económica Europea en 1986 se han instalado en nuestro país seis agencias y organismos europeos, pero ninguno en Málaga, cuando esta ciudad era y es la más grande de España no capital de comunidad autónoma, cuenta con una magnífica conectividad aérea y ofrece la mejor calidad de vida.

Por otra parte, cuando se trata de competir con otros países, porque España tiene ya la cuota de agencias que por población le corresponde, hay que poner sobre la mesa como ciudad candidata la que sea más atractiva, y ahí nuestra ciudad puede ganar a cualquier ciudad europea.

La capacidad de Málaga para organizar eventos internacionales está más que demostrada con ejemplos tan exitosos como Transfiere, Greencities, Smart Agrifood –que comienza pasado mañana–, Interex –que tuvo lugar la semana pasada– y Horasis –a finales de este mes– o S-moving, que se suman a las tertulias hispano británicas y el Foro España Japón, citas todas del presente mandato, entre otras.

Ahora voy a detenerme un poco más en algunos de los aspectos antes mencionados. El dinamismo económico va produciendo un incremento constante de las contrataciones de trabajadores en los últimos tres años: comparando los meses de este año con los equivalentes de 2017, todos tienen una clara diferencia positiva, diferencia ésta que en la suma enero-mayo supone un crecimiento del 10 por ciento, el más alto de todas las capitales andaluzas.

En paralelo, lógicamente, la cifra de desempleados sigue bajando, y a final de mayo de 2018 se sitúa en 59.578, un 4,2 por cien menos que un año antes. El porcentaje de contratos indefinidos en Málaga capital es el 8,5 por cien, casi el doble que en el conjunto de Andalucía.



Es el momento de hacer referencia a la preparación para la empleabilidad y exigir una Formación Profesional bien orientada, que prepare de verdad para el empleo más demandado. Por ejemplo, en Málaga faltan institutos que ofrezcan Formación Profesional en Informática, en Electricidad y Electrónica y en Restauración y Hostelería. Siempre con formación dual.

Normalmente, suele haber una gran correlación entre fracaso escolar e índice de paro. Nuestra región es una muestra de ello: tiene en ambos indicadores un porcentaje coincidente: el abandono escolar está en un 23,5% y el paro en un 24,4% –datos de enero de 2017–.

El fracaso, el abandono escolar de hoy es el paro de mañana. Además de reducir el fracaso, hay que alcanzar la mayor calidad educativa, y ello depende de varios factores: un buen sistema educativo con profesorado motivado y preparado, unas familias con ideas claras de la importancia de la educación de los hijos y una sociedad que valore y recompense adecuadamente la tarea esencial y básica del profesor, del maestro, del que enseña, del que transmite conocimiento, del que siembra la curiosidad intelectual, del que cultiva valores en los niños y niñas de la Primaria: el valor del esfuerzo, el valor de la competitividad y la solidaridad al mismo tiempo, el valor del servicio al bien común, a los demás. Una sociedad, en definitiva, que sepa crear una dinámica en la que los mejores titulados de nuestras universidades entiendan que el mejor servicio que pueden prestar a la sociedad es enseñar a los que empiezan a aprender, creando así sólidos cimientos para nuestra nación y la futura promoción de las personas.

La Málaga de estos años ha sabido trabajar en los dos retos más importantes que el siglo XXI tiene por delante. El primero de ellos, el cambio climático, ya aludido con toda la acción que venimos impulsando de apoyo al transporte público mediante una empresa de transporte modélica como la EMT.

Respecto a la EMT, la línea al aeropuerto pasa hoy a dar servicio 24 horas. Desde el 1 de junio, todos los pensionistas con ingresos de hasta 800 euros en pensión individual o 1.600 conjunta viajan gratis en los autobuses municipales, y la gratuidad se extenderá el año que viene a quienes cobran hasta 850, además de añadirse una nueva tarifa de 10 euros al mes para los pensionistas que cobran entre 850 y 1.200 euros. De este modo, otros 24.000 pensionistas malagueños, añadidos a los más de 30.000 que ya eran beneficiarios, obtendrán ventajas –nos gustaría que hubiera bonificaciones para mayores, estudiantes o desempleados en el metro, y aprovechando para decir que nos alegramos de que el inexplicable retraso de sus obras toque a su fin–. Acabamos de conocer el récord absoluto de viajeros de la EMT en el pasado mes de mayo, 4,2 millones; en 2017, movió 46,6 millones. Y la flota continúa renovándose: entre 2016 y 2018 se pondrán en servicio un total de 56 nuevos vehículos.

El Ayuntamiento coopera en la expansión del vehículo eléctrico con ayudas fiscales y facilidad de aparcamiento y, además, reduce el consumo eléctrico en



la iluminación en nuestros edificios y calles –todos nuestros semáforos son ya LED– e impulsa la producción de energías renovables.

El otro gran reto del siglo XXI es la eficaz cooperación al desarrollo. El mundo debe ser capaz de dar respuesta a la realidad de dos sociedades muy diferentes en sus niveles de desarrollo y por tanto de bienestar, en su facilidad de acceder a la alimentación, a la educación, a la salud, a servicios básicos.

Y esa respuesta está justamente en impulsar amplios y ambiciosos programas de cooperación al desarrollo que sumen las acciones de organismos internacionales, de gobiernos nacionales, regionales y locales, del mundo empresarial –que puede ser un eficaz mecanismo también del desarrollo de los países que lo necesitan– y de toda la sociedad civil en general. Todos debemos sentirnos implicados en esa gran acción que durará décadas pero que tiene que ser intensa desde este mismo momento, mucho más intensa de lo que viene siendo, y a la que Málaga, además de la cooperación con los organismos de Naciones Unidas, deberá seguir contribuyendo con nuestra aportación del 0,7 por cien, que tiene su origen en los impuestos municipales pagados por los malagueños. Hemos sido capaces de mantener ese 0,7 por cien en los años de crisis y espero que seamos capaces de incrementarlo en los años próximos que todos esperamos sean de prosperidad.

Europa debe ser consciente del papel protagonista que ha de tener en el desarrollo del continente africano y Málaga, situada en el Sur del Sur de Europa, debe estar siempre atenta a esos impulsos y a esas acciones de desarrollo. Ésta es la civilizada respuesta al reto de la emigración, a la que nosotros contribuimos además como ciudad-refugio.

Se trata en definitiva de encajar la acción de gobierno municipal dentro de los 17 objetivos de desarrollo sostenible (ODS) que Naciones Unidas aprobó en 2015 para sustituir e impulsar los llamados “objetivos del milenio”, y que deben ser para nosotros un imperativo ético en la acción de gobierno y en la acción de las empresas, de los profesionales y de los ciudadanos de Málaga en general. Hemos aprobado en el Pleno municipal nuestros compromisos con los ODS de Naciones Unidas y coherentemente con ese compromiso seguiremos impulsando la aplicación de los mismos dentro de Málaga y fuera de Málaga.

Este Ayuntamiento está siendo gobernado en esta etapa por el Partido Popular: volvimos a ganar las elecciones, aunque esta vez sin mayoría absoluta. Nuestro programa electoral, el que eligieron mayoritariamente los malagueños, está en marcha casi al 80%: un 17%, ejecutado; un 39%, en ejecución; un 22%, en curso. Gobernamos en base al pacto de investidura que firmamos con Ciudadanos, un acuerdo que está permitiendo a la ciudad contar con ordenanzas fiscales y presupuestos cada año. Menos puntualmente que otros años, pero tenemos presupuestos, y eso nos permite ir dando respuesta a las aspiraciones y problemas de los malagueños, como por ejemplo en materia de política social, que hemos intensificado en estos últimos años de crisis; y ofrecer esa estabilidad tiene un gran valor desde el punto de vista de la visibilidad de Málaga como un espacio seguro para la inversión y el progreso económico. Quiero dejar claro nuestro firme propósito de contar con el



presupuesto municipal de 2019 operativo a principio del año próximo, para lo cual deberíamos tenerlo cerrado en diciembre.

A ello se añade el hecho importante de que no hay situaciones de inseguridad jurídica desde el punto de vista urbanístico. Se mantienen las líneas básicas del plan general actualmente en vigor y se desarrollan los espacios, los suelos urbanizables consolidados y no consolidados según las pautas que nuestro Plan General marca. Eso es también muy importante para las empresas interesadas en el desarrollo inmobiliario. Ahora mismo están muy desarrollados –muestra evidente de reactivación– suelos que estaban durante la crisis lógicamente frenados, como el espacio de Martiricos, con un gran proyecto de 674 viviendas –224 de ellas, protegidas–, 13.500 metros cuadrados de techo para uso terciario y comercial y 25.500 metros cuadrados de zonas verdes. Asimismo, están en marcha los suelos de Colinas del Limonar que van a acoger un millar de viviendas, casi 200.000 metros cuadrados de zonas verdes y cerca de 33.000 metros cuadrados de equipamiento deportivo, social y escolar. Asimismo, continuamos trabajando para avanzar en el desarrollo de la Térmica y tenemos luz verde para el suelo de Rojas-Santa Tecla. Sobre los suelos de Repsol todo está ya claro, incluso la superación de alguna afectación por el uso anterior como base del oleoducto de Puertollano. Está definido el trabajo para crear una junta de compensación con la Sareb y tenemos, asimismo, definido el plan de acción con el grupo Ciudadanos para dotar esta zona con un magnífico parque de 130.000 m². Todo ese desarrollo –con hoteles, oficinas y zona comercial– beneficiará enormemente las barriadas colindantes de Cruz de Humilladero y Carretera de Cádiz, y por supuesto impulsará la transformación y modernización del antiguo polígono industrial de San Rafael. Todo ello generará empleo.

Este tipo de centralidad también será desempeñada por las edificaciones singulares que van a acoger los suelos de Martiricos, así como los de la zona de la Térmica, y los suelos urbanos de Torre del Río, donde también pueden existir usos hoteleros y de oficinas.

Nuestros presupuestos –que han conseguido ser crecientes en su volumen total, crecientes en su capítulo de inversiones y crecientes en la atención a las políticas sociales– los hemos podido aprobar compatibilizándolos con una política fiscal moderada. De las seis grandes ciudades españolas, el IBI de Málaga es el más bajo; de las ocho capitales andaluzas, nuestro IBI el más bajo; de los doce municipios de más de 34.000 habitantes que tiene la provincia de Málaga, nuestro IBI el más bajo. Además, es bueno recordar que en el caso de nuestra ciudad el IBI incluye la cuota de basura desde el año 2001. Hacemos bonificaciones y ayudas tanto en IBI como en plusvalía. Y en ambas cuestiones hemos sido pioneros en España.

Sólo el año pasado abonamos a más de 8.400 proveedores un importe superior a 343 millones de euros en un plazo que, a finales de 2017, se situó en 14 días, muy por debajo del límite legal. Antes del 31 de diciembre saldremos del plan de ajuste, previsto hasta 2020, gracias a la reducción de la deuda y nuestro rigor presupuestario.



Un tema preocupante es la repercusión negativa que están produciendo en inversiones productivas en los parques empresariales de Málaga los estudios que sobre inundabilidad realizó nuestra comunidad autónoma.

El río Guadalhorce debe ser estudiado en profundidad y de manera positiva, asumiendo que existen problemas y que éstos tienen solución. Es preciso cuantificar con el máximo rigor el escenario actual.

Es nuestro deseo establecer un trabajo constructivo entre la Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Málaga, con objeto de analizar en detalle la problemática de la cuenca del Guadalhorce en el término municipal de Málaga, desglosando los efectos que producen las avenidas según aumenta el período de retorno, y así implementar medidas para asegurar a Málaga frente a los riesgos de inundaciones.

Es necesario relacionar todas las medidas, cuantificarlas económicamente y establecer un calendario temporal para llevarlas a cabo de manera conjunta. Es posible que no haga falta esperar a actuar sobre el puente de la Azucarera para empezar a reducir la superficie inundable vigente. Espero que en los próximos meses haya avances significativos en esta dirección.

Como es sabido, estamos trabajando a través de EMASA para potenciar la separación de redes de saneamiento y pluviales para prevenir las inundaciones que pueden darse en momentos concretos, cuando las precipitaciones son muy intensas. Tenemos que evitar la sobrecarga de la red unitaria con redes separativas que además facilitan la conservación de la red general de saneamiento, reducen malos olores en el alcantarillado y ayudan a mejorar el mantenimiento de las estaciones de bombeo y depuración de aguas residuales. Entre 2015 y 2017 se han realizado 52 actuaciones por importe de más de 1,8 millones de euros, y para este año hay previstas otras 10 actuaciones más que suman 3,2 millones, entre ellas continuar con la separación de redes y la estación de tratamiento de aguas de tormentas en la EDAR del Guadalhorce.

En otro orden de cosas, hace ya siete meses entregamos al Ministerio de Fomento un estudio realizado por este Ayuntamiento para una nueva vía perimetral del Área Metropolitana de Málaga que trata de anticiparse a los problemas de saturación que algunas vías o rondas actuales están ya mostrando. En concreto me refiero al tramo libre de peaje de la AP-7 entre Torremolinos y Fuengirola y al tramo de la A-7 que rodea al Rincón de la Victoria y que enlaza con la ronda Este de Málaga. Seguiremos atentamente la respuesta y consideraciones del Ministerio de Fomento a estas propuestas e impulsaremos que tanto con fondos públicos, vía fondos europeos o colaboración público-privada, puedan irse poniendo en marcha estas acciones de nuevas vías perimetrales del Área Metropolitana de Málaga.

Al mismo tiempo hemos dedicado una atención preferente al uso del transporte público interurbano y creemos que la conexión ferroviaria de altas prestaciones entre Málaga y Marbella es uno de los objetivos esenciales de estos próximos años: ayudará a estructurar mucho mejor Málaga y la Costa del Sol, reducirá la contaminación ambiental y mejorará la calidad de vida de un espacio donde residen bastante más de un millón de habitantes.



Y además podrá conectar con el aeropuerto, es decir, lo unirá mediante alta velocidad con las ciudades de Granada, Córdoba y Sevilla, facilitando de este modo una sinergia muy interesante entre toda Andalucía y nuestro aeropuerto.

A esta gran infraestructura que es nuestro aeropuerto le estamos dedicando atención prioritaria, impulsando nuevas conexiones aéreas y apoyando claramente la puesta en marcha de la Comisión de Coordinación y Seguimiento del Aeropuerto de Málaga, cuya creación se solicitó hace ya 4 años y de la que queremos formar parte.

El puerto, nexa con el mundo por vía marítima, tanto para cruceros como para mercancías, seguirá contando con la colaboración municipal que ha tenido estos años: seguiremos actuando para que la conexión ferroviaria del Puerto con el interior se pueda hacer eliminando los pasos a nivel.

En el ámbito tan interesante para Málaga del turismo, he de referirme a la situación generada por la proliferación de las viviendas turísticas.

El turismo es una fuente de actividad económica y de generación de empleo fundamental para Málaga, que representa un 15% del PIB local. Promover la llamada 'turismofobia', por tanto, es un acto de irresponsabilidad. Seamos razonables.

El alojamiento en viviendas turísticas se inició como una innovación en la vivienda colaborativa, pero se ha convertido en actividad económica, tal como acaba de definir el Ministerio de Hacienda. La rapidez del crecimiento de la oferta hizo que no se supiera encuadrar desde un punto de vista económico y también urbanístico.

Los datos del OMAU indican que hay 31.000 plazas turísticas de todo tipo, de las cuales 18.000 están en viviendas de uso turístico. La Junta de Andalucía debería actualizar la legislación de 2016 y estar coordinada con los ayuntamientos, cosa que ya están haciendo otras comunidades autónomas, de forma que no pueda registrarse en Turismo una vivienda sin la autorización previa de usos urbanísticos.

Hay que marcar un rumbo: usaremos todos los instrumentos que tenemos a nuestro alcance en el Plan General, y si es necesario lo modificaremos, para regular los usos e intensidades, para minimizar los problemas que están produciéndose principalmente en el centro histórico. Y, por supuesto, para ayudar a contener la escalada de precios de los alquileres a largo plazo, un problema que exige una respuesta: la promoción de más viviendas en alquiler de larga duración como las casi 2.500 que hemos hecho desde 2000.

Ya me he referido a nuestro compromiso de buenas prácticas ambientales, que se concreta en llegar a ser una ciudad neutra en el gasto contaminante en el año 2050, y supone una senda escalonada de apoyo al transporte público como hemos dicho, y también de creación de más zonas verdes: ahí está el parque de San Rafael, que por cierto ha supuesto previamente una labor ejemplar de respeto a la memoria.



Hemos de mencionar cómo en materia de abastecimiento de agua, saneamiento y depuración seguimos mejorando las infraestructuras de la ciudad, y sobre todo garantizando una calidad del agua como Málaga no había conocido antes de la instalación de la planta desalobradora de El Atabal: en febrero de este año un diario nacional de referencia publicó la clasificación de agua del grifo según su calidad elaborada por un sumiller que nos situó como la segunda mejor entre las diez capitales más pobladas de España.

Al mismo tiempo hay que referirse al parque del Campamento Benítez que, pese a la lentitud en la tramitación autonómica, está ya en ejecución de forma significativa; y también al suelo que hemos conseguido para el parque de Arraijnal, con un gran esfuerzo presupuestario nuestro, de más de 50 millones de euros en aprovechamientos urbanísticos, y cuya realización le corresponde a la Junta de Andalucía con los fondos europeos previstos.

Ya hemos aludido al parque de 130.000 m² en la zona de Repsol, y hemos de recordar cómo hemos incorporado al patrimonio municipal más de 60.000 m² que amplían el espacio del Monte Victoria y que antes eran propiedad de la Diócesis de Málaga.

Vamos a seguir trabajando para mejorar nuestros parques forestales, además de Gibralfaro, aumentando notablemente las líneas de senderos. En estos años hemos crecido en zonas verdes hasta alcanzar los 9,5 millones de metros cuadrados, más de un millón de metros cuadrados que en 2014 –acabamos aquel año con 8,2 millones–.

Toda esta labor ha sido reconocida por el Ministerio de Agricultura y Medio Ambiente a través de la Fundación Fórum Ambiental con el premio Ciudad Sostenible otorgado en enero de este año.

He aludido a una serie de proyectos propios de una ciudad sostenible que quiere tener un diseño urbanístico inteligente, y va a ir dotándose desde las centralidades urbanas: Martiricos, Repsol, Torre del Río-Térmica, que complementan al centro en el espacio situado en su entorno y a la potente centralidad del propio Parque Tecnológico de Campanillas.

La ciudad se articulará también en torno al río Guadalmedina sobre el cual está elaborándose un Plan Especial que va a tratar de utilizar sus espacios, respetando siempre la capacidad de desagüe del río. Destacaría sobre todo el espacio que se puede crear entre el Puente de la Aurora y el Puente de Armiñán como una gran plaza abierta que puede sumar con las avenidas de Rosaleda y Fátima, situadas en las orillas izquierda y derecha, respectivamente, en torno a 30.000 m²: un gran espacio abierto, verde, con zona de juegos infantiles, zonas de encuentro para mayores, láminas de agua, pérgolas con espacios urbanos de calidad.

La labor de Urbanismo y Vivienda ha recibido en los últimos meses dos reconocimientos: Premio Nacional a la Mejor Gestión de Servicios Públicos en Materia de Vivienda (mayo de este año) y Premio a la Mejor Iniciativa de Regeneración Urbana en el Salón Inmobiliario de Madrid (31 mayo de este año).



Destaquemos también que la Spanish Conference que se celebró en el Mipim de Cannes se interesó por Málaga y Bilbao como ciudades dinámicas y atractivas que están en las miras de los inversores. Aguirre-Newman afirma que “Málaga es la punta de lanza no sólo en Andalucía sino también a nivel nacional”.

En este sentido, he dado instrucciones a la Gerencia de Urbanismo para que, usando toda la potencialidad del Plan General en vigor, dé prioridad a la búsqueda de espacios para oficinas, proyectos logísticos y hoteles, de modo que podamos entablar un diálogo fluido con los promotores interesados en instalarse en Málaga para dar la máxima agilidad a la atracción de inversiones productivas generadoras de empleo. Desde luego, contribuiría a este esfuerzo municipal una legislación más descentralizada, ágil y eficaz en el ámbito andaluz.

Todo lo que hacemos lo hacemos en los distritos, pero me gustaría localizar algunas actuaciones concretas para dejar clara su proximidad: la fuente de Berrocal y el paseo de las Acacias, en el distrito Este; el parque del Acueducto de San Telmo, un espacio espectacular puesto en valor, y el vial de cornisa a punto de licitar, en Ciudad Jardín; el parque de San Rafael ya citado o el acceso de Barriguilla cofinanciado con Carrefour, en Cruz de Humilladero; la avenida Plutarco, a la que hemos destinado más de cuatro millones de euros y las nuevas ocho instalaciones infantiles de Teatinos; el centro de mayores y el plan de Granja Suárez en Bailén-Miraflores; el impulso a los PERI y el proyecto hecho del Parque de Verdiales en Puerto de la Torre; el centro de mayores y la próxima actuación de mejora en Guadalmar, dentro del ámbito de Churriana; la actuación, más que simbólica, en el edificio de calle Gabriel, además de la apuesta por la rehabilitación donde sí hay comunidades de propietarios en Palma-Palmilla; el inicio de las obras de la gran plaza del recinto ferial de Campanillas y el abastecimiento de Colmenarejo; el uso ciudadano del Hospital Noble, incluyendo parque infantil, y la intervención en Ancha del Carmen y la Plaza del Patrocinio, en el centro; la plaza de Tabacalera, que llevará el nombre de nuestro recordado Antonio Garrido Moraga, y la próxima rehabilitación del pasaje de Frigiliana, en Carretera de Cádiz.

Como saben, ya han comenzado las obras de la Alameda, que supondrán una transformación radical de este lugar emblemático de la ciudad y reservarán un 70% de su espacio para el disfrute peatonal. La inversión total asciende a 11 millones de euros, más de 7 municipales y 4 de la Junta de Andalucía.

En el capítulo cultural, al que ya me he referido al principio, probablemente un hito destacable del mandato sea la renovación por otros cinco años del acuerdo con el Centre Pompidou de París para que Málaga siga acogiendo su primera sede fuera de Francia. Nuestro modelo cultural se ha consolidado: no sólo funciona, sino que es puesto como ejemplo e imitado, nos convocan a jornadas y foros para que contemos cómo lo hemos hecho. El Festival de Cine ya no es “español” sino “en español”, incrementando su vocación internacional. En el marco del Festival, el proyecto de Neo Albéniz supondrá la rehabilitación paisajística y urbana de la ladera de la Alcazaba y prolongará el cine Albéniz para dotarlo de dos nuevas salas con capacidad para más de 200 personas, con una zona de promoción empresarial incluyendo la sede de la Málaga Film



Office. Y hay otros aspectos en el escenario cultural muy interesantes: el Plan Alcazaba-Gibralfaro supondrá un inversión de cuatro millones de euros en mejoras para ese conjunto histórico y dotaremos de sede permanente y salas de ensayo a la Orquesta Filarmónica de Málaga en los antiguos comedores de la Universidad en El Ejido.

Respecto al proyecto de centro de creación cultural en la antigua prisión provincial, está previsto que la antigua cárcel se convierta en un centro para la creación y la producción cultural y artística. El objetivo es que los creadores de todas las manifestaciones del mundo de la cultura, de todas las artes, tengan un lugar para el desarrollo de su talento y para su producción en esa alianza que llevamos poniendo en práctica desde hace ya dos décadas al menos entre el mundo de la cultura y el de la educación, la formación, el emprendimiento y el desarrollo social. Sin olvidar que también éste será un revulsivo para la regeneración arquitectónica del propio edificio y el desarrollo urbanístico de su entorno más próximo, el distrito y la ciudad entera, en esa práctica de creación de “entornos” y de “nuevas centralidades” como modo de aproximar la cultura y el desarrollo económico y social que lleva implícita a todos nuestros barrios.

Voy terminando. Hay un tema que es, con toda lógica, recurrente, pues se trata de uno de los servicios más importantes que presta el Ayuntamiento. Me refiero a la limpieza, recogida y tratamiento de residuos. Saben ustedes que a finales del año pasado planteamos un modelo “híbrido” para la futura Limasa. Saben también que para mí lo más importante estos meses ha sido que la actual empresa mixta, Limasa III, trabaje lo mejor posible, y sostengo que está notándose la mejora en la prestación del servicio tanto en la etapa con Raúl Jiménez al frente como ahora con Teresa Porrás. Saben ustedes también que mi empeño es hacer lo correcto, sin apriorismos ni dogmas.

Por eso quiero anunciarles que, tras retomar y concluir el debate interno en el seno del Grupo Popular y alcanzar una posición común, vamos a proponer al Pleno que Limasa pase a ser una empresa 100% municipal. ¿Por qué? Porque supondrá un ahorro que repercutirá en un mejor servicio, porque introducirá criterios de productividad –medida por sistemas automáticos de control y por una empresa externa a efectos de calidad– y porque pondrá fin a una espiral de pleitos que conviene poner a cero.

Queremos, por tanto, reiniciar las condiciones para la prestación de este servicio con el objetivo de alcanzar la máxima calidad. Subrayo que la continuidad de este modelo de gestión pública está sometida a los resultados de una o dos encuestas anuales que medirán la evolución de la satisfacción de los vecinos; si no hay satisfacción de los malagueños, que son –permítanme la expresión– los ‘accionistas’ de la ciudad, habrá que cambiar de modelo. Por tanto, estamos hablando de un paso que puede ser reversible.

Pero esa capacidad de opinar y decidir por parte de los vecinos y vecinas de Málaga ayudará a que se sientan más responsables en mantener limpios los espacios de la ciudad que los trabajadores y trabajadoras de Limasa, contando con los medios necesarios, situarán cada día en cotas de excelencia.



Creemos que este modelo será el mejor y estamos seguros de que la plantilla de Limasa, con su esfuerzo y dedicación, nos dará la razón por la vía de los hechos.

El refuerzo en la limpieza de la ciudad es un hecho con una inversión en maquinaria de 10 millones de euros que permitirá incorporar 89 vehículos más 60 equipos individuales de baldeo tanto en alta como en baja presión.

Concluyo con un agradecimiento a todo el personal municipal, cuya dedicación, esfuerzo y compromiso permiten que la ciudad funcione como lo está haciendo, que el Ayuntamiento responda a las demandas de los vecinos, que Málaga se haya convertido en una referencia nacional e internacional. En 2016 se sacaron 26 plazas de empleo público; en 2017, 36 de Policía Local –29 libres y 7 de movilidad–; en 2018 tenemos en trámite 88 plazas, 18 de ellas en Policía Local. El próximo 22 de junio, la Junta de Gobierno tiene previsto aprobar 24 plazas más. Y reiteramos el compromiso ya formulado: cuando entren en vigor los Presupuestos Generales del Estado, nos acogeremos a la Oferta Pública de Empleo con tantas plazas como sea posible.

Muchas gracias a todos y todas por su tiempo y atención.

NOTA: SÓLO SERÁN VÁLIDAS LAS PALABRAS PRONUNCIADAS